

EL AÑO DE LA CHURRIPAMPA

Pues, entonces decían, allí lo contaban pues mis padres, y cantaban una copla y decían que, eso era en Castillejar, y decía, dice:

El año de la churripampa
nos tenemos que acordar,
un kilo de harina un duro
y tres pesetas un pan.

Y había una mujer allí que tenía una tienda, que le decían Nicolasa, y dice:

Vamos a casa de la Nicolasa
Nos dice que no hay harina
Y entonces nos hemos quedado
Sin catar la gurupina.

O sea, la gurupina era una cosa que se llamaba cuscús.